



SEMINARIO SALESIANO

**CAMPELLO
(Alicante)**

31 de Enero de 1969

Queridos hermanos:

Os anuncio la santa muerte del

Sac. D. JACINTO GOMEZ GUINEA

acaecida en esta casa de Campello el 6 de diciembre de 1968, a los 77 años de edad.

Nació D. Jacinto en el pueblecito navarro de Abáigar el 11 de septiembre de 1891 en una familia singularmente piadosa, honrada, trabajadora. Era el menor de los hermanos.

Huérfano de padre y madre, llamó a las puertas de la Congregación en el 1909, a los 18 años de edad. Entró en la casa de formación de Carabanchel (Madrid) y tres años más tarde pasó aquí a Campello, donde tendría que ser su casa de toda la vida. Pues, exceptuando los dos años de trienio que los pasó en Huesca y los años de la guerra española, su vida ha estado toda en Campello. Aquí se formó, aquí trabajó durante más de medio siglo y aquí sufrió su larga y penosa enfermedad de los últimos años de su vida.

El 4 de octubre de 1914 tomaba la sotana salesiana en Carabanchel para emitir su profesión religiosa el 25 de julio de 1915.

Fue ordenado sacerdote el 22 de septiembre de 1923 y el 24, fiesta de la Virgen de la Merced, cantaba su primera misa aquí en esta casa.

Fue el religioso fiel y cumplidor de su santa regla y el hombre fuerte que supo resistir hasta el final con larga y dolorosa enfermedad.

En los tristes años del 1931 esta casa fue saqueada e incendiada. Los aspirantes tuvieron que marcharse a sus casas y D. Jacinto, el último, a pie, escondiéndose en el pueblo vecino de Aguas de Busot, pudo contemplar, con llanto en los ojos y en el corazón, el fuego que devastaba su querida casa. El impacto de la quema, la guerra, los sufrimientos de esos años, todo esto, le destruyó físicamente y fue una de las causas de su larga enfermedad.

Todo Campello le debe mucho a D. Jacinto, pues es el salesiano más recordado.

Cuántos antiguos alumnos exclaman: Todo lo que sé y soy, todo, se lo debo a D. Jacinto.

Uno de sus antiguos alumnos escribió en la prensa:

...“Era el tercer maestro salesiano que tuvieron los chicos de Campello de los años 10 al 20 de este siglo. Cuando en nuestra villa solamente había una escuela nacional de niños y había estas dos escuelas salesianas, la de Dalt y la de Baix, regidas por D. Jacinto y D. Mariano Uguet, que se encuentra actualmente como misionero en la India. El primer maestro salesiano de primaria fue D. Luis Salvatella, que, como D. Jacinto, fue enterrado en nuestro cementerio municipal.

D. Jacinto ha sido toda una institución salesiana. Fue maestro quince años consecutivos, desde el año 1916 hasta el año 1931, en que fueron despojados al quemar su casa salesiana de Campello. Durante ocho años estuvo ausente, o sea, hasta la terminación de nuestra guerra de liberación, que vino desde la casa de Valencia para no marcharse ya más. En los primeros años de la postguerra se dedicaba a visitar las casas de las familias piadosas cooperadoras de la familia salesiana, lo que por este motivo era muy conocido y querido por todos los campelleros...”.

Al acabar la guerra la casa estaba completamente destruida y de sus ruinas poco a poco ha ido transformándose en el gran Campello como es hoy, albergando el casi redondo número de trescientos aspirantes. Todo, sin duda, gracias al sacrificio de don Jacinto que desde el lecho del dolor atraía las bendiciones del cielo. En estos diez años últimos apenas podía andar y decir misa, para terminar casi inmóvil en los tres años antes de morir.

Su muerte fue plácida y santa como la del siervo bueno y fiel. Providencialmente se hallaba esos días el P. Inspector haciendo la visita inspectorial a la casa. El mismo le administró la Unción de los enfermos y el Santo Viático y le dio el último adiós.

Sus últimas palabras eran de gratitud a cuantos le visitaban y siempre tenía en los labios el nombre de María Auxiliadora. Era costumbre en él el rezo de muchos rosarios cada día y la Virgen le premió llamándolo en la víspera de su fiesta Inmaculada, para celebrarla en el cielo.

Su misa funeral de cuerpo presente fue en la parroquia de Sta. Teresa de Campello, donde tantos antiguos alumnos fueron a dar el último adiós al maestro querido.

El duelo fue presidido por el P. Inspector con los Srs. Directores y salesianos de las casas cercanas. Muchísima gente, amigos todos de la obra salesiana, acudió a pesar del mal tiempo, ya que estuvo lloviendo todo el día. Como sencillamente decían los campelleros: "Es la primera gracia que nos envía D. Jacinto, la lluvia". Pues hacía unos seis meses que no llovía y los campos estaban completamente secos.

Su ejemplo e intercesión nos anime a seguir con ilusión y generosidad tras las huellas de D. Bosco.

Todavía os encomiendo al Señor su bella alma por si aún necesitara de nuestros sufragios.

Pedid igualmente por esta casa de formación, esperanza de la inspectoría y de la Congregación, donde tantos muchachos miran con ilusión ser otros D. Bosco y por el que se profesa affmo. en Cristo.

Sacerdote Rigoberto PEIDRO, Director

DATOS PARA EL NECROLOGICO.

Sac. Jacinto Gómez Guinea, nació en Abáigar (Navarra), el 11 de septiembre de 1891, y murió en Campello. Alicante, el 6 de diciembre de 1968, a los 77 años de edad, 53 de salesiano y 45 de sacerdote.

